



**RETABLOS-TABERNÁCULO
DE LA BAJA EDAD MEDIA EN LA
CORONA DE CASTILLA**

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN HAR2017-82949-P (MINECO/AEI/FEDER, UE)



MINISTERIO
DE ECONOMÍA, INDUSTRIA
Y COMPETITIVIDAD



AGENCIA
ESPAÑOLA DE
INVESTIGACIÓN



UNIÓN EUROPEA

Fondo Europeo de
Desarrollo Regional (FEDER)

Una manera de hacer Europa

RETABLO DE GÁCETA



ANÁLISIS GRÁFICO:

Francisco M. Morillo Rodríguez

Laboratorio de Fotogrametría Arquitectónica

Universidad de Valladolid

SUPERVISIÓN DEL ANÁLISIS GRÁFICO Y CATALOGACIÓN:

Fernando Gutiérrez Baños

Departamento de Historia del Arte

Universidad de Valladolid

CÓMO CITAR:

Morillo Rodríguez, Francisco M. y Gutiérrez Baños, Fernando:
Retablo de Gáceta (retablos-tabernáculo de la Baja Edad Media en la Corona de Castilla, 11/38). Valladolid, Universidad de Valladolid, 2021.

Handle: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/46029>

RETABLO DE GÁCETA

Cronología: *segundo tercio del siglo XIV (imagen titular) y principios del siglo XV (resto de elementos)*

Dedicación: San Miguel

Procedencia: Gáceta (Álava), en euskera y oficialmente Gazeta, iglesia de San Martín

Localización actual: Vitoria, Elizbarrutiko Arte Sakratuaren Museoa – Museo Diocesano de Arte Sacro (núms. inv. 617 y 619)

Elementos conservados o conocidos:
- imagen titular (San Miguel; inscripción en la base de la escultura: "...T ...EL"), 71 x 26,5 x 19,5 cm (núm. inv. 617)
- baldaquino (incompleto), 52 x 36 x 28 cm (núm. inv. 619)

Decoración del anverso: posiblemente pintura; sin información (no se conserva ningún fragmento de los paneles de las alas abatibles; posiblemente escenas de la leyenda de San Miguel)

Decoración del reverso: posiblemente pintura; sin información (no se conserva ningún fragmento de los paneles de las alas abatibles)



Imagen titular y baldaquino. Depósito de la parroquia de San Martín de Tours de Gáceta.

Fotos: Fernando Gutiérrez Baños (con permiso del Elizbarrutiko Arte Sakratuaren Museoa - Museo Diocesano de Arte Sacro) y Elizbarrutiko Arte Sakratuaren Museoa - Museo Diocesano de Arte Sacro

Bibliografía: López de Ocáriz [Alzola], J[osé] J[avier] et alii (2006): *Gácatako irudi hormartekatuak – Imágenes emparedadas de Gáceta*. Vitoria, Arabako Foru Aldundia – Diputación Foral de Álava, s. p.

Gutiérrez Baños, Fernando (2018): “Pasear entre ruinas: retablos-tabernáculos castellanos de la Baja Edad Media”, *BSAA arte*, 84, pp. 48, 51-52, 75-76 54, 57, n. 37, 77 y 78 (núm. 11).

Erkizia Martikorena, Aintzane / Aguinagalde López, Itziar (2020): *Elizbarrutiko Arte Sakratuaren Museoa eta haren bilduma – El Museo Diocesano de Arte Sacro y su colección*. Vitoria-Gasteiz. Vitoria, Elizbarrutiko Arte Sakratuaren Museoa – Museo Diocesano de Arte Sacro. Vitoria-Gasteiz, pp. 54-55.

Gutiérrez Baños, Fernando (2020): “Minor or Major? Castilian Tabernacle-altarpieces and the Monumental Arts”, *Medievalia*, 23/1 (Fernando Gutiérrez Baños et alii [eds.]: *The Saint Enshrined: European Tabernacle-altarpieces, c. 1150-1400*), pp. 235, n. 10, y 253 (núm. 11).

Kroesen, Justin / Tångeberg, Peter (2020): “Tabernacle Shrines (1180-1400) as a European Phenomenon: Types, Spread, Survival”, *Medievalia*, 23/1 (Fernando Gutiérrez Baños et alii [eds.]: *The Saint Enshrined: European Tabernacle-altarpieces, c. 1150-1400*), p. 33.

Kroesen, Justin / Tångeberg, Peter (2021): *Helgonskåp: Medieval Tabernacle Shrines in Sweden and Europe*. Petersberg, Michael Imhof Verlag, pp. 98-99 y 219, il. 3.25.



Detalle del hastial frontal del baldaquino. Depósito de la parroquia de San Martín de Tours de Gáceta. Foto: Fernando Gutiérrez Baños (con permiso del Elizbarrutiko Arte Sakratuaren Museoa – Museo Diocesano de Arte Sacro)

COMENTARIOS: Los elementos conservados del retablo de Gáceta fueron recuperados cuando, el 18 de febrero de 2005, en el contexto de las obras de restauración de la iglesia parroquial de la localidad, dedicada a San Martín, se descubrió que la ventana de su muro occidental había sido aprovechada para emparedar antiguas imágenes retiradas del culto y desacralizadas. Esta historia, en sí misma, no resulta excepcional, pues se repite con cierta frecuencia. Pero sí resulta excepcional que, en este caso, se emparedaran no solo tres imágenes (*San Martín, San Miguel y San Antonio abad*, todas ellas del siglo XIV), sino también la parte superior de un baldaquino más o menos contemporáneo de ellas y que



La iglesia de San Martín de Gáceta.
Foto: Basotxerri *apud*
Wikimedia Commons, CC BY-SA 4.0

debió de formar parte de un retablo-tabernáculo presidido por una de ellas (sin duda, por los motivos que se expondrán más adelante, la de San Miguel). La cautela de la expresión “debió de formar parte de un retablo-tabernáculo presidido por una de ellas” responde a que, en este caso, habiéndose conservado, únicamente, la parte superior de esta estructura, no subsisten evidencias de que contara con las alas abatibles que la caracterizarían, inequívocamente, como un retablo-tabernáculo, pero pensamos que es lo más probable, pues su diseño, su estructura y su decoración son consistentes con los de los otros seis baldaquinos de retablos-tabernáculo castellanos conservados o conocidos en todo o en parte (a saber, Castildelgado, Garray, Mondragón, Sevilla, Villamanca y Zuazo de Cuartango). Pensamos que el emparedamiento de un mueble que, en principio, carecería, de la dimensión sacral de las imágenes y que, por lo tanto, podría haber sido desechado, desmantelado y reaprovechado respondió al hecho de que, en su hastial frontal, se encontrara representado el rostro de Cristo, lo que debió de conferirle un valor sacral asimilable al de las imágenes.

El conjunto, que, como era de esperar por las circunstancias en que había llegado hasta nuestros días, se encontraba en un estado muy precario, fue restaurado en el Servicio de Restauración de la Diputación Foral de Álava, tras una primera

intervención de urgencia efectuada inmediatamente después de su descubrimiento, por Carolina García Maudes y por Yolanda Saiz Barrio en 2005-06 y, concluida su recuperación, fue dado a conocer en el Museo Diocesano de Arte Sacro de Vitoria en 2006-08, en principio, con carácter temporal, si bien en 2012 se incorporó a la colección permanente del museo, donde permanece en calidad de depósito de la parroquia de Gáceta. En el caso del baldaquino del retablo-tabernáculo que nos ocupa, se optó, con muy buen criterio, por recrear su estructura mediante elementos claramente diferenciables que se inspiran en el baldaquino del retablo-tabernáculo de



El retablo tal y como se dio a conocer en el Museo Diocesano de Arte Sacro de Vitoria en 2006-08.

Foto: Catálogo Colectivo de los Museos de Euskadi, <https://apps.euskadi.eus/emsime/museos-pais-vasco/>

Villamanca (que es, junto con el de Castildelgado, el que mejor se ha conservado, perteneciendo, además, en este caso, a la misma provincia de Álava y a la misma diócesis de Vitoria que el de Gáceta) y se optó, con muy buen criterio, asimismo, por alojar en su interior una de las tres imágenes recuperadas junto con él, para, de esta manera, dar cuenta del uso que este mueble tuvo en la Edad Media. La imagen elegida fue la de San Miguel, que, como ya hemos avanzado, fue, indudablemente, la imagen titular del retablo de Gáceta, si bien en su configuración original se encontraría más arriba (la solución museográfica adoptada resulta, en cualquier caso, adecuada, pues permite apreciar las cualidades estéticas de ambos elementos por separado). El retablo de Gáceta ha sido objeto de una nueva intervención puntual por parte del Servicio de Restauración de la Diputación Foral de Álava en 2017.

La imagen titular, que ha conservado su policromía original, muestra al arcángel San Miguel vestido con túnica y con manto abrazando un gran escudo con su mano izquierda, en el



El retablo tal y como se exhibe en el Museo Diocesano de Arte Sacro de Vitoria desde 2012
Depósito de la parroquia de San Martín de Tours de Gáceta.
Foto: Fernando Gutiérrez Baños (con permiso del Elizbarrutiko Arte Sakratuaren Museoa – Museo Diocesano de Arte Sacro)

que, sobre fondo de color rojo, campea una cruz floronada de color blanco que lo identifica como *miles Christi*, e hincando una lanza con su mano derecha en la cabeza de la criatura demoníaca que tiene a sus pies, todo ello sobre una peana en la que una inscripción en escritura gótica mayúscula, apenas conservada, dejaba constancia de la identidad del santo. Resulta especialmente notable la manera en que el pie derecho del santo está hollando la criatura demoníaca, en un gesto de victoria heredado de la Antigüedad Clásica. Ha sido comparado con el San Miguel de la cercana localidad alavesa de Ocáriz (López de Ocáriz [Alzola] *et alii*, 2006, s. p.) y Jesús Muñiz Petralanda, que en 2017 dedicó un estudio a las imágenes góticas de San Miguel en la vecina provincia de Vizcaya, donde resulta comparable el de Artea, nos apunta, asimismo, su parentesco con el de Ladrera (antigua localidad del enclave burgalés de Treviño integrada en la actualidad en Ocilla y Ladrera). Cabría añadir a esta nómina de relaciones el perdido San Miguel de Pangua (nuevamente, localidad del enclave burgalés de Treviño). Todos ellos pertenecen a la variante más antigua definida por Muñiz Petralanda para la imaginería vizcaína, que denomina “San Miguel vigilante con el escudo embrazado” y sitúa ca. 1270-ca. 1360 (*Imágenes del arcángel San Miguel en Bizkaia. Una propuesta de análisis de la imaginería gótica*. Bilbao, Universidad del País Vasco – Euskal Herriko Unibertsitatea, pp. 121-122). Las diferencias más significativas del San Miguel de Gáceta con respecto a los de Artea, Ladrera, Ocáriz y Pangua son que el de Gáceta no tuerca su manto y no se sirve del tiracol para sujetar su escudo, pero, por lo demás, resulta clara su correspondencia al mismo tipo iconográfico. Los de Ladrera y Pangua hollan, asimismo, la criatura demoníaca que tienen a sus pies, pero su gesto resulta mucho más discreto que el de Gáceta. Nos atrevemos a decir que este es el de más calidad de este pequeño grupo, avalado por la buena conservación de su policromía original, y, aunque en las distintas publicaciones que se han ocupado de él se han propuesto diferentes cronologías, creemos que la más adecuada es la del segundo tercio del siglo XIV que se plantea en la más reciente de ellas (Erkizia Martikorena / Aguinagalde López, 2020, pp. 54-55), por su cabellera dorada, tan típica del tercio central de esta centuria, y por cómo mantiene vigentes, sin disimular su carácter periférico, los presupuestos del gótico radiante.

Del baldaquino solo se ha conservado su parte superior, que, al igual que la imagen titular, ha conservado su policromía original, ejecutada al temple sobre una capa de preparación blanca tendida directamente sobre la estructura de madera (esta reforzada en las juntas por tiras de tela para facilitar el asiento de dicha capa de preparación, según práctica habitual que se documenta en otros muchos retablos-tabernáculo). Lo conservado del baldaquino comprende su dosel y una pequeña porción de su dorsal. De este se conservaban, únicamente, dos fragmentos de forma irregular desprendidos del resto de la estructura, correspondientes a los dos tabloncillos de disposición vertical que lo conformaron, pero, por fortuna, los dos fragmentos habían mantenido íntegros sus bordes superiores, lo que permitió recolocarlos con absoluta



San Miguel hollando la criatura demoníaca.
Depósito de la parroquia
de San Martín de Tours de Gáceta.
Foto: Fernando Gutiérrez Baños
(con permiso del Elizbarrutiko Arte
Sakratuaren Museoa – Museo Diocesano
de Arte Sacro)

precisión (no así sus bordes inferiores, quebrados, que hubieron de ser recuperados con pasta de madera hasta conferirles una forma regular que facilitara su exhibición). Este dorsal, pese a lo poco que subsiste de él, resulta del máximo interés, pues su decoración pictórica, que se conservaba mejor en el tablón izquierdo que en el tablón derecho, presenta, por una parte, el nimbo de la imagen titular del retablo, lo que indica la altura a la que se situaba la cabeza de dicha imagen, y, por otra parte y a ambos lados del nimbo de la imagen titular del retablo, restos inequívocos de sendas alas, lo que indica que dicha imagen era una imagen alada que, entre las recuperadas en 2005, solo puede ser la de San Miguel (de hecho, el diseño de las alas del dorsal es idéntico al diseño de las alas de la policromía de la criatura demoníaca dominada por San Miguel). Por lo tanto, los restos de la decoración pictórica del dorsal del retablo-tabernáculo de Gáceta permiten reconstruir sus dimensiones y su iconografía. El nimbo de la imagen titular integrado en la decoración del dorsal lo encontramos, únicamente, entre los baldaquinos de retablos-tabernáculo castellanos susceptibles de examen (cada uno de ellos en muy distinta medida) en el caso tardío del retablo de Zuazo de Cuartango, alavés, asimismo. Este de Gáceta es muy distinto: está constituido por un gran círculo formado por una sucesión de cuentas blancas con un punto rojo en su centro (motivo que, procedente del arte islámico, se encuentra ya en la policromía escultórica del siglo XIII –por ejemplo, portada de la Majestad de la colegiata de Toro–, repitiéndose incansablemente en las armaduras de madera mudéjares al menos desde el siglo XIV; en el contexto de los retablos-tabernáculo se encuentra, asimismo, en el mencionado retablo de Villamanca) y, en su interior, vemos una gran estrella de color amarillo sobre fondo de color rojo y, en su exterior, un cerco de color amarillo. La porción restante del fondo del dorsal es de color rojo liso salpicado por estilizaciones florales constituidas por agrupaciones de puntos.

El dosel, conservado en su integridad, prácticamente, presenta el diseño enraizado en el gótico radiante que encontramos invariablemente en los retablos-tabernáculo castellanos en los que es posible estudiar este elemento (con particularidades en el caso siempre especialísimo del retablo de la capilla real de la catedral de Sevilla): cada uno de sus tres hastiales presenta un arco al que se superpone un gablete recorrido en su trasdós por estilizaciones vegetales abstractas, disponiéndose entre arcos y gabletes elementos circulares, a menudo a modo de rosetón (que, en este caso, pueden estar calados o no). En el caso concreto de Gáceta, los arcos de los costados son de medio punto, mientras que el arco del frente es trilobulado, y el elemento circular, delimitado de nuevo por una sucesión de cuentas blancas con un punto rojo en su centro, presenta un diseño a modo de rosetón solo en los costados (este “rosetón” se conserva, únicamente, en el gablete del costado derecho, pues el gablete del costado izquierdo se ha perdido, y su diseño tiene que ver, más que con rosetones genuinamente góticos, con rosetas de las que menudean en las armaduras de madera mudéjares, insistiendo en una relación manifiesta ya en el diseño de los elementos circulares), mientras presenta un motivo iconográfico en el frente (caso único entre los



Estructura del dosel del baldaquino.
Depósito de la parroquia
de San Martín de Tours de Gáceta.
Foto: Fernando Gutiérrez Baños
(con permiso del Elizbarrutiko
Arte Sakratuaren Museoa – Museo
Diocesano de Arte Sacro)

doseles de los retablos-tabernáculo castellanos susceptibles de examen): el anteriormente mencionado rostro de Cristo. Este rostro muestra únicamente su cara, en disposición frontal y encerrada en un nimbo crucífero, por lo que creemos que debemos reconocer en él una representación de la *Verónica*, la más preciada reliquia conservada en la basílica Vaticana en la Edad Media, que alcanzó una popularidad extraordinaria a raíz de la institución del jubileo en 1300. Los intersticios que median entre arcos, gabletes y elementos circulares se cubren con unas pseudo-tracerías que recuerdan vivamente broches y botones de orfebrería.

La estrecha relación existente a nivel de diseño entre el dosel del retablo de Gáceta y el resto de doseles de retablos-tabernáculo castellanos susceptibles de examen es extensiva, asimismo, a nivel de estructura. Sus arcos están constituidos por tablones de disposición horizontal recortados *ad hoc* por la parte inferior y sus gabletes están constituidos por la superposición de tablones de disposición horizontal de anchura decreciente cohesionados por su cara anterior por unos listones que definen perfectamente la forma triangular del gablete e incorporan las estilizaciones vegetales abstractas del trasdós. Entre los arcos y los gabletes se encuentra el techo o cielo del dosel, magníficamente conservado en este retablo de Gáceta, donde está constituido por dos tablones que conservan su decoración pictórica original con motivos ornamentales (la existente en el retablo de Mondragón es barroca, consistente con la del baldaquino en su conjunto). En ella encontramos de nuevo un círculo formado por una sucesión de cuentas blancas con un punto rojo en su centro que, en este caso, aloja en su interior una estrella grande y potente de color rojo sobre fondo de color amarillo. Creemos que esta estrella cenital insiste en la lectura en clave paradisiaca que, en general, cabe atribuir a la estructura arquitectónica de los retablos-tabernáculo. Kroesen y Tångeberg reseñan una decoración similar en el retablo noruego de Dal (Oslo, Kulturhistorisk Museum, Universitetet i Oslo), un retablo-tabernáculo mariano de ca. 1250-60 (2020, p. 33).

Pese a que el baldaquino del retablo de Gáceta fue fabricado, indudablemente, para alojar la imagen de San Miguel de la iglesia parroquial de la localidad, según lo manifiesta la decoración pictórica de su dorsal, esto no quiere decir que sea, necesariamente, contemporáneo de esta, como lo prueban retablos-tabernáculo tan significativos como el de Castildelgado o el de la capilla real de la catedral de Sevilla. Si bien es muy poco lo que se puede deducir de la cronología del baldaquino del retablo de Gáceta analizando, únicamente, su diseño y su estructura, pues ya hemos destacado que tanto uno como otra son muy repetitivos, el hecho de que este elemento incluya, excepcionalmente, un motivo iconográfico (la mencionada *Verónica* de Cristo) nos brinda un referente estilístico. Ya en el momento de su descubrimiento Raquel Sáenz Pascual señaló: “Por la forma de los ojos, el arco de la nariz y esa frontalidad, pudiera recordarnos a obras como el retablo de San Andrés de Añastro (Condado de Treviño) de los años finales del siglo XIV, sin embargo, se debe al momento artístico

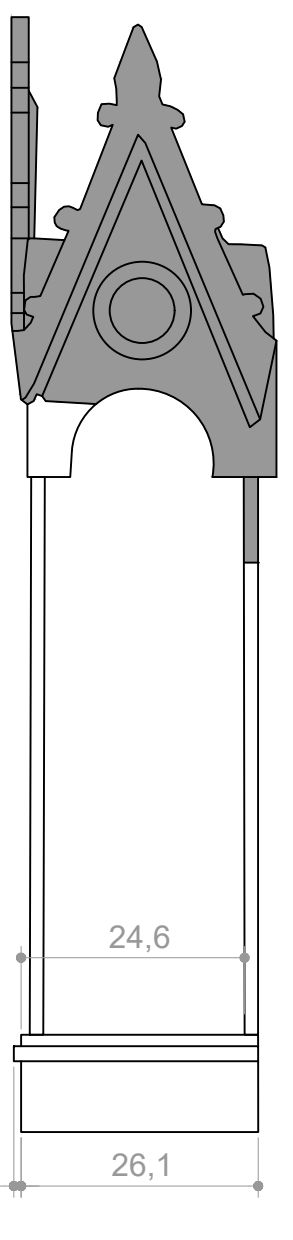
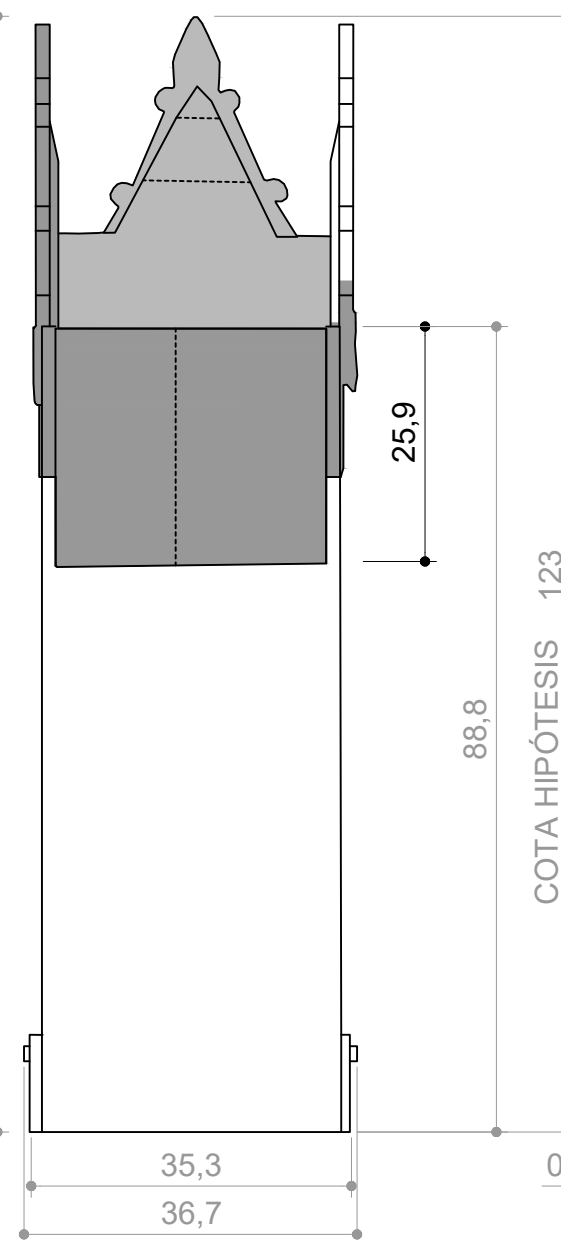
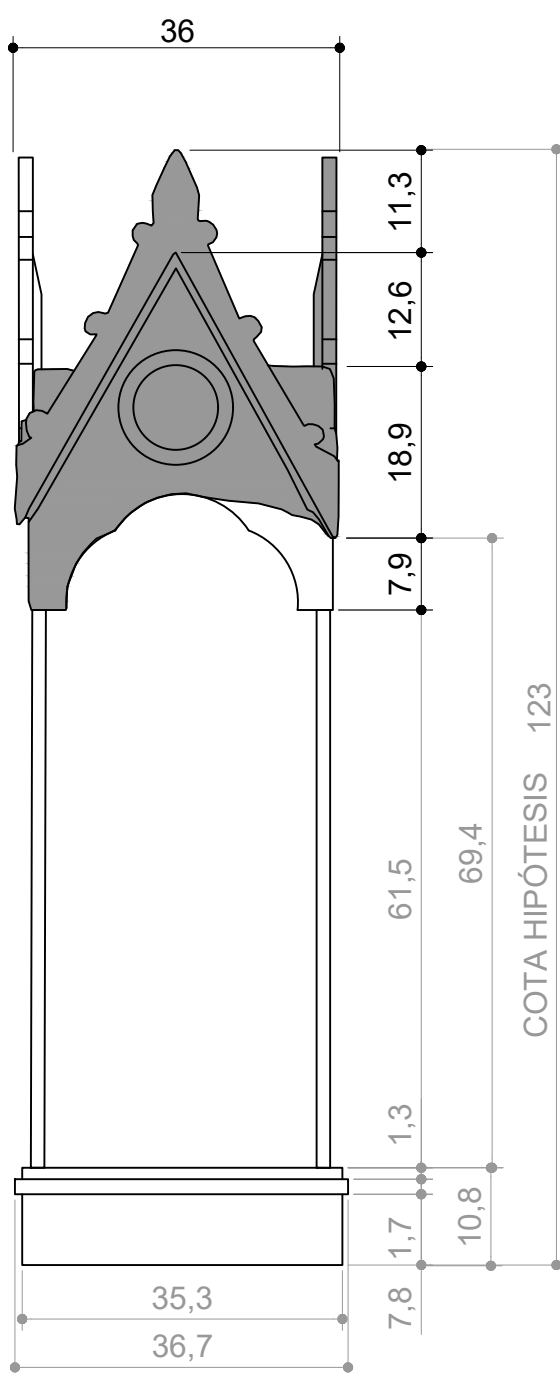
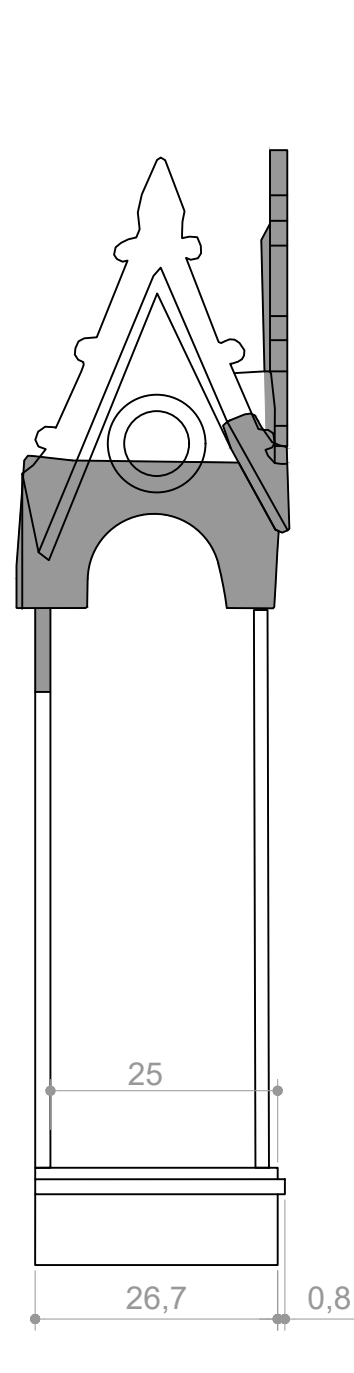
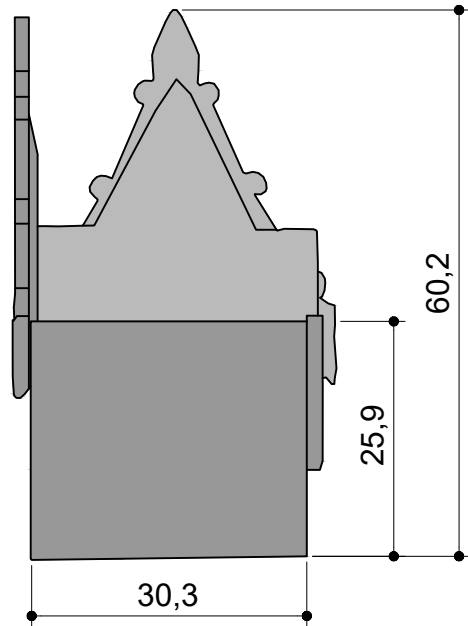
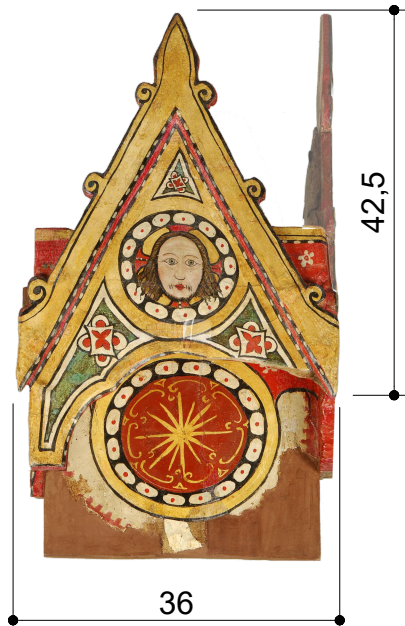
y ni a una relación con este maestro” (López de Ocáriz [Alzola] *et alii*, 2006, s. p.). Coincidimos con esta valoración e, incluso, apreciamos en la *Verónica* de Cristo de Gáceta un estilo algo más evolucionado que el del Maestro de Añastro, lo cual sitúa esta obra en el límite entre el estilo gótico lineal propiamente dicho, representado en su fase tardía en la diócesis medieval de Calahorra y La Calzada por este Maestro de Añastro, y su pervivencia anacrónica y arcaizante en el siglo XV, en un horizonte estilístico similar al que hemos propuesto para el retablo de Fuentes de Nava, por lo que, como en el caso de este, sugerimos para el baldaquino del retablo de Gáceta una cronología de principios del siglo XV.

Si, como creemos, el retablo de Gáceta fue un genuino retablo-tabernáculo, sus alas abatibles, de las que no se ha conservado ningún vestigio, debieron de estar conformadas por paneles pintados (donde probablemente se representaría la leyenda de San Miguel), lo que lo encuadraría, como proponen Kroesen y Tångeberg, en el “tipo Kil” (2020, p. 33; 2021, pp. 98-99, il. 3.25). En la propuesta de reconstrucción del retablo hemos planteado unos paneles conformes con la geometría que pide el retablo y con otros ejemplos contemporáneos, pero hemos de reconocer que nos produce ciertos escrúpulos la posibilidad de que, con el retablo cerrado, los paneles exteriores ocultasen parcialmente la *Verónica* de Cristo: quizás sería más razonable pensar que la ocultarían por completo o que la dejarían a la vista por completo, pero esto nos llevaría a adentrarnos en terrenos donde predomina, únicamente, la especulación. En cualquier caso, para la base del baldaquino del retablo de Gáceta nos hemos atendido al modelo proporcionado por el retablo de Villamanca, con el que, como ya se notara en el momento de su restauración en 2005-06, el retablo de Gáceta presenta especiales afinidades.

Agradecimientos: Agradecemos a la diócesis de Vitoria, en la persona de su responsable de patrimonio, Susana Arechaga Alegría, y a los técnicos del Museo Diocesano de Arte Sacro de Vitoria, Itziar Aguinagalde y Francisco Fonseca, las facilidades dadas para el acceso y estudio de la obra. Asimismo, agradecemos al Servicio de Restauración de la Diputación Foral de Álava, en la persona de su responsable, Cristina Aransay Saura, el acceso a la documentación de las sucesivas restauraciones de los bienes muebles recuperados en la iglesia parroquial de San Martín de Gáceta efectuadas en 2005, en 2005-06 y en 2017. Finalmente, agradecemos al historiador del arte Jesús Muñiz Petralanda, especialista en patrimonio de la Iglesia en el País Vasco, sus valiosas apreciaciones sobre la imagen titular del retablo de Gáceta.

RETABLO DE GÁCETA

ANÁLISIS GRÁFICO Y RECREACIÓN

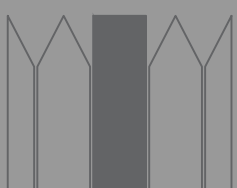


COTAS EN CENTÍMETROS



100

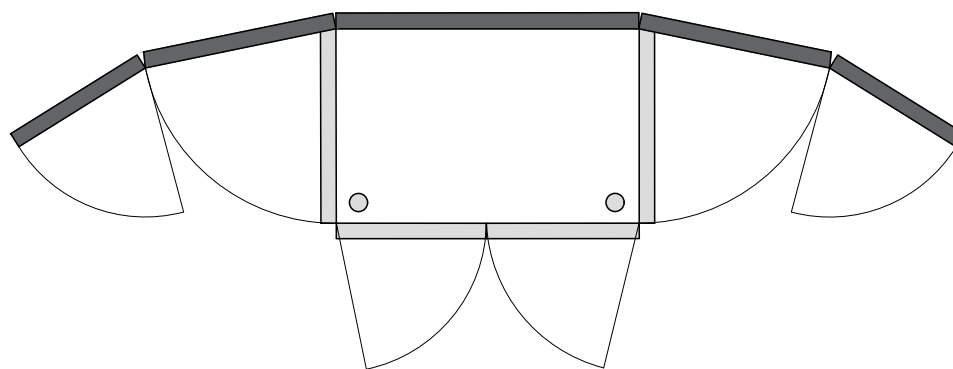
RETABLO DE GÁCETA



BALDAQUINO

ALZADOS FOTOGRÁFICOS LATERAL | ANVERSO | REVERSO | LATERAL
ALZADOS ACOTADOS



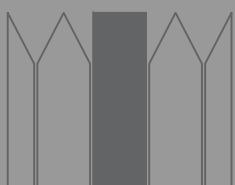


COTAS EN CENTÍMETROS

0 10 20 30 40 50

100

RETABLO DE GÁCETA



ANVERSO



RETABLOS-TABERNÁCULO
DE LA BAJA EDAD MEDIA EN LA
CORONA DE CASTILLA



Virtualización del retablo cerrado



Virtualización del retablo cerrado



Virtualización del retablo abierto



Virtualización del retablo abierto